



Informe Histórico-Artístico:

El Sobrepuerto:

Patrimonio inmaterial de la piedra seca

Autor: Ignacio Fuentes

Directora:

Natalia Juan García

Máster en Gestión del Patrimonio Cultural

Facultad de Filosofía y Letras

2021 – 2022

ÍNDICE:

1. Planteamiento del informe.....	1
2. Situación geográfica, Mapas.....	1
3. El ámbito agrícola:	
3.1. Fajas y bancales.....	4
3.2. La piedra para gestionar el agua y el espacio.....	4
4. El ámbito ganadero:	
4.1. Caminos, cabañeras y mojones.....	5
4.2. Mallatas, mosaes y parideras	5
5. Precusores de la bioconstrucción.....	5
6. Los últimos pareteros.....	6
7. Evolución del paisaje tradicional en el siglo XX (1940-1878).....	7
8. La técnica: Protección y declaraciones.....	8
9. Definición de la Técnica.....	10
10. Glosario.....	11

1. Planteamiento del informe

Se redacta el presente informe histórico-artístico del paisaje cultural ubicado en las proximidades de Escartín (provincia de Huesca), con el objetivo de poder llevar a cabo el taller sobre sus laderas. Su función será la de poder reconocer el bien en cuestión, así como la importancia que tiene dentro del paisaje humanizado y su relevancia patrimonial.

Este informe tiene como objetivo el análisis de los siguientes puntos: Poner en contexto la evolución histórico-artística del bien a lo largo de sus diferentes etapas históricas. Asimismo, una valoración patrimonial de la técnica de la piedra seca tanto artística como utilitaria y arquitectónicamente.

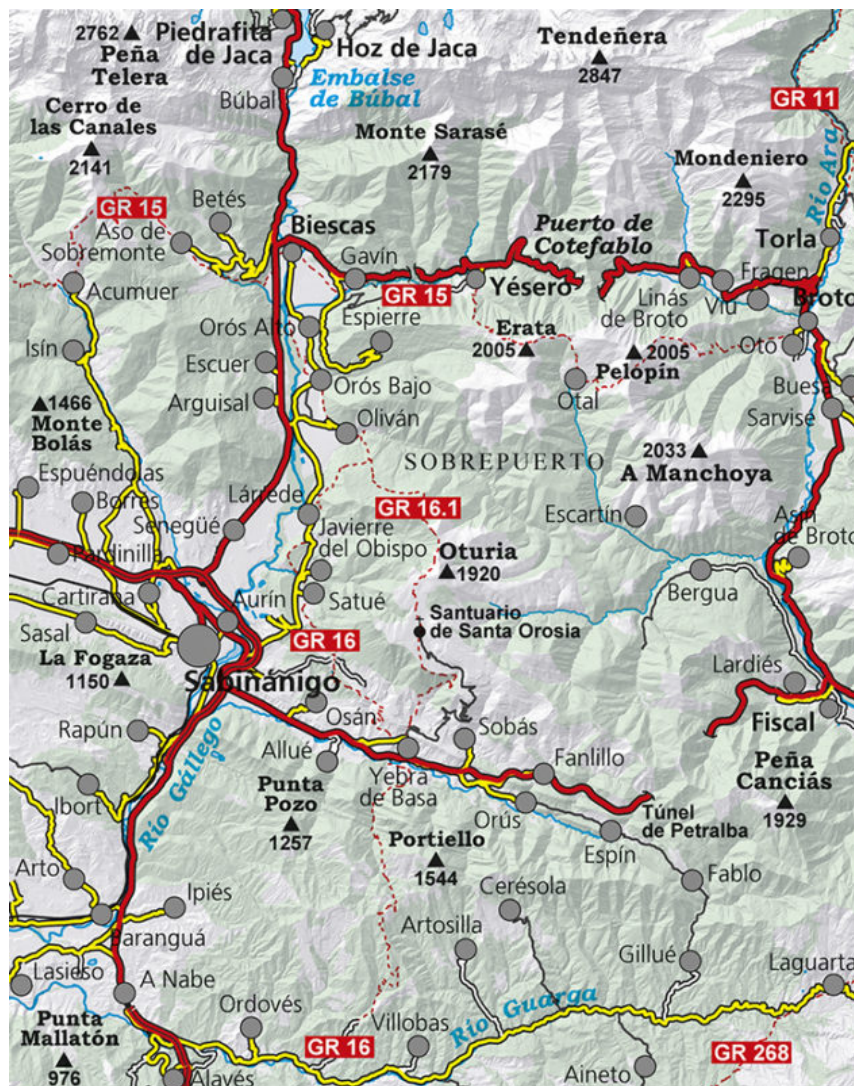
2. Situación geográfica, Mapas

La comarca de Sobrarbe se asienta en pleno corazón del Pirineo Aragonés, su territorio se extiende constituido por grandes macizos y cadenas montañosas, también por impresionantes valles glaciares y las riberas de los ríos Cinca y Ara. El terreno conocido como Viello Sobrarbe, formado por las abruptas tierras localizadas entre La Fueva y la Sierra de Guara, al norte de la sierra de Arbe.



Situación de la comarca de Sobrarbe en España

Sobrepuerto es una zona del Pirineo que a mitad del siglo XX quedó totalmente despoblada debido a la altitud del territorio, a las malas comunicaciones y a la vida dura de aquellos años. Fueron valles con paisajes muy humanizados, destacando los pueblos con sus sólidas casas, sus enormes chimeneas y sus trabajados abancalamientos, compuestos por estrechas fajas sujetas por paredes de piedra seca donde se trabajaba la tierra y se conseguía alimento. Hoy en día todavía podemos recorrer los milenarios senderos pétreos y llegar a los pueblos, pero aquel paisaje civilizado construido durante siglos a través de un esfuerzo titánico ha sido poco a poco borrado por la naturaleza debido al abandono y el expolio.



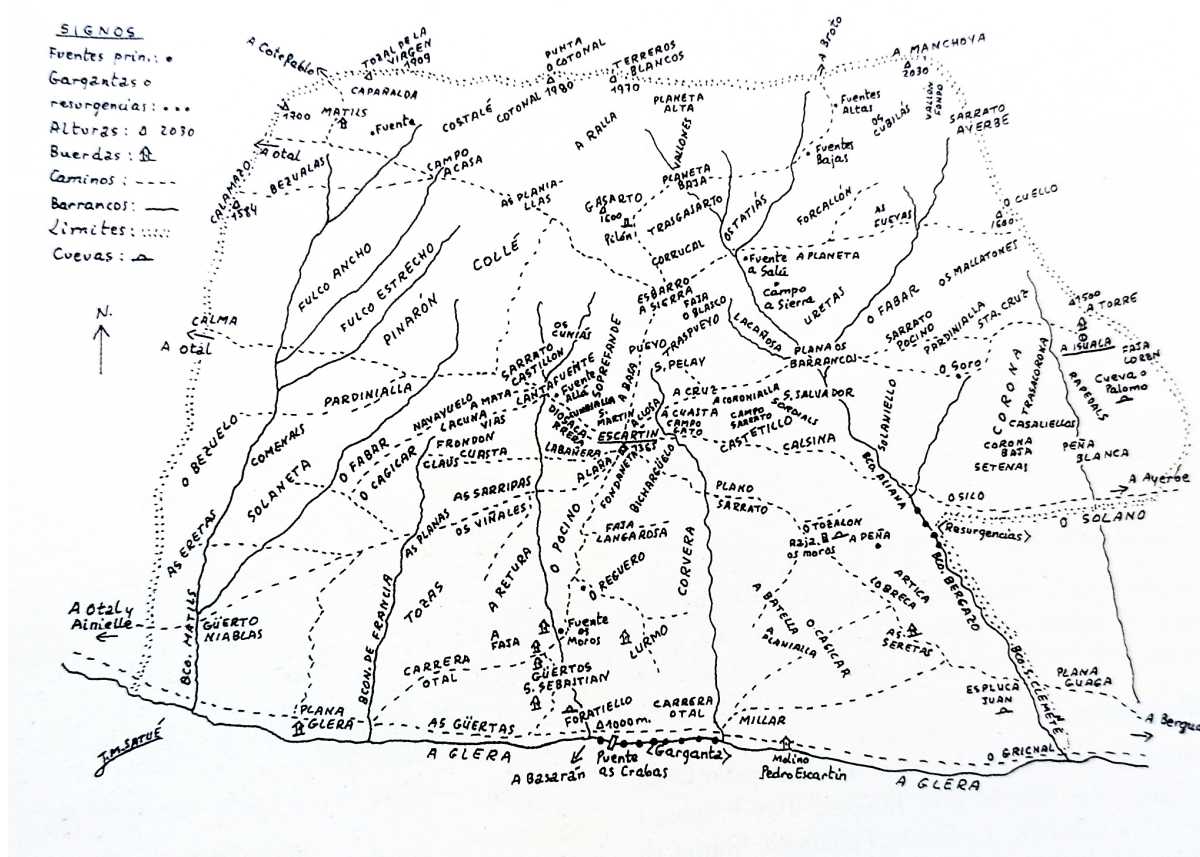
Mapa de las rutas que circundan Sobrepuerto, Turismo de Aragón

El Sobrepuerto está situado entre los ríos Ara y Gállego. Se trata de una zona muy montañosa, con profundos barrancos y rodeada de picos, algunos de ellos excelentes miradores del Pirineo como son: Pelopín (2.007 m), Erata (2.005 m) y Manchoya (2030 m). Estaba formado por los siguientes pueblos: Basarán, Cillas, Cortillas, Bergua, Sasa, Ainielle, Escartín, Ainielle y Otal, el núcleo de mayor altitud (1465 m).

Recomendable también la lectura de “La lluvia amarilla”, novela de Julio Llamazares que se desarrolla en el pueblo de Ainielle. Hoy todavía se realiza la romería a Santa Orosia, ermita situada en el Sobrepuerto y que reúne a los antiguos habitantes del valle.

La zona ha sufrido una despoblación progresiva debido también a las expropiaciones para la construcción de pantanos como El Grado y Mediano. Su naturaleza virgen se ha mantenido gracias a la dureza geográfica, conservando los inhóspitos y fantásticos lugares como Canciás, Castillo Mayor, Cotiella o la Peña Montañesa. Pintorescas poblaciones con el Monte Perdido como telón de fondo.

Escartín, lugar situado en el Sobrepuerto frente a Bergua en el lado izquierdo del valle de Otal en cuya cabecera está el despoblado de Otal, uno de los lugares más alejados y duros de acceder. Ambos pertenecen al municipio de Broto.



Mapa de las cercanías de Escartín, Jose María Satué

3. El ámbito agrícola

Los campos son el verdadero núcleo de la vida rural. la importancia del cultivo cerealista en el pasado y del ciclo de la hierba hoy en día quedan patentes en la fuerte impronta de la agricultura en nuestro paisaje. Los tiempos han cambiado pero la naturaleza sigue siendo su calendario. El empuje demográfico de los siglos XIX y comienzos del XX obligó a sacar partido a las partes de tierra más recónditas e inverosímiles. Las fajas sobre vertientes escarpadas, son reconocibles aún en todo el territorio. Fueron la solución para separar fincas, una contraposición entre propiedad privada y común.

Estivas y campos hablan de una relación cercana entre la vida humana y el entorno en el que se desenvuelve. Eras, aventaderos y silos han acogido el cereal cosecha tras cosecha.

3.1 Fajas y bancales

La diversidad de explotaciones agrícolas está determinada por el carácter del suelo, la configuración del terreno y su orientación. En muchas ocasiones la escasez de suelo fértil obliga a alejar los campos de las poblaciones y aprovechar las laderas como superficie con posibilidades agrícolas. Una agricultura de supervivencia, en la que ni el más mínimo pedazo de tierra puede ser desechado.

3.2 La piedra para gestionar el agua y el espacio

Acequias, aljibes y pozos han dado vida a prados, campos y huertos. En todo Sobrepuerto se desarrolló con fuerza el sistema de construcción de mampostería en piedra seca, sin argamasa alguna, con el fin de adaptarse a las duras condiciones que la naturaleza les ofrecía y poder crear las infraestructuras necesarias para sus actividades agrícolas y ganaderas. Tuvieron que construir enormes fajas, bancales, muros o paredes, con el fin de sostener y amparar la escasa capa de tierra fértil, retener el agua de la lluvia y evitar la erosión, que continuamente actuaba en su contra.

4. El ámbito ganadero:

La ganadería ha sido durante mucho tiempo el sustento principal para la vida pirenaica. También es el origen y base fundamental de muchos asentamientos humanos. El fácil acceso al puerto justifica una buena parte de los núcleos en altura, como Escartín, Otal o Yosa. Diferentes y numerosas construcciones, muy características por su adaptación al uso y materiales del entorno, señalan y muestran la relación entre el hombre y el ganado.

4.1. Caminos, cabañeras y mojones

El alto número de cabezas de ganado que recorrían por verdaderos caminos de piedra, de norte a sur, el territorio altoaragonés, se conoce como trashumancia. Existieron cinco grandes cabañeras, una concentración del tránsito de pocas semanas, en ambos sentidos, coincidía con los momentos clave del calendario agrícola (primavera y otoño).

Eran unas importantes y respetadas vías que seguían en camino de cabañeras, marcadas por muros de piedra y mojones en las lindes de los caminos, que indicaron la separación de términos y propiedades. El suelo de estas vías también se empedraba para facilitar el desplazamiento del ganado y las caballerías. Tapiales y caminos de piedra trabajados con cuidado aún se mantienen en varios tramos de las principales Cabañeras Reales, son solo una muestra del atractivo paisaje que recorrieron las abundantes cabañas de antaño antes de la crisis ganadera del siglo XX.

Es frecuente encontrar en zonas de pasto de Sobrepuerto altos pilones que pueden ser o no mojones de separación de términos. Son elementos de orientación y puntos de referencia, algo propio de las zonas de pasto, tanto en la llanura como en zonas altas.

4.2. Mallatas, mosales y parideras

Las mallatas son refugios pastoriles situados en las zonas altas de las estivas o en los pastos de tránsito, junto al lugar donde se recoge al ganado por las noches

En Escartín existieron ocho *mosales*, recintos rectangulares para ordeñar a las ovejas, hoy sólo subsisten en Sobrepuerto. Gruesos muros de piedra seca delimitan un recinto regular muy alargado. El ordeño en los *mosales* se realizaba durante la estancia del ganado en los pastos de tránsito antes y después de la subida a las estivas y del largo periodo de trashumancia.

5. Precursores de la bioconstrucción

La vida rural pirenaica es fundamentalmente simbiótica con el medio y comunitaria en la manera de hacer. Buena parte del territorio forma parte de los bienes comunes, así como necesidad de prácticas de conservación en grupo, exigidas por la dureza del medio. La infraestructura comunal era la regla.

La piedra se obtenía en abundancia en los propios espacios o en sus proximidades.

En las eras de trilla y en los campos más alejados de los lugares edificaron bordas de dos pisos, en la mayoría de casos adaptándose al desnivel del terreno: el nivel superior para

pernoctar temporalmente las personas y guardar aperos, hierba o paja; el piso inferior para refugio de los animales.

Bordas, muros y casetas, han perdido una parte importante de su estructura por su carácter orgánico y la erosión del clima de montaña. Dotan de orden a multitud de paisajes agrícolas, que con materiales locales, que con gran esfuerzo, poco a poco, fueron modelando las laderas, ganando tierras para el cultivo de cereales (trigo, cebada, avena) y herbáceos, básicos en la alimentación de personas y animales, dentro de aquella economía de subsistencia.

6. Los últimos pareteros

La piedra seca ha modelado el paisaje de la comarca gracias al trabajo silencioso y anónimo de los agricultores que convertían las laderas baldías de las montañas con fajas, en bancales productivos; un trabajo colaborativo que, poco a poco, fue perfilando la aparición del oficio de paretero.

Conocimientos de una cultura agrícola ya olvidada por la dureza del esfuerzo a emplear

El artesano de la piedra se ha convertido hoy en día en el portador de la técnica, pero si se quiere que ésta sea transmitida a las futuras generaciones se debe abordar un análisis de la profesión en su contexto socioeconómico y desde diferentes perspectivas (protección del patrimonio, formación profesional, apoyo de la Administración Pública, urbanismo y economía circular...).

Solo así el ecosistema creativo de la piedra seca podrá desempeñar un papel protagonista en el desarrollo local y sostenible de esta olvidada zona del Pirineo.

Algunos frases de los últimos pareteros:

El individualismo es un lujo y la comunidad es un hecho.

En la historia, la montaña une y el río separa.

Toda piedra hace pared.

7. Evolución del paisaje tradicional en el siglo XX (1940-1878)

El paisaje de la piedra en seco en el Pirineo aragonés, es un paisaje claramente humanizado, puede entenderse como una percepción estética, con el marco de las cordilleras pirenaicas, como soluciones y aspectos humanos en la naturaleza, que conectan con nuestra sensibilidad. Puede entenderse desde el punto de vista de la organización del espacio, del devenir de una historia tanto física como geológica y sobre todo humana.

Una sincronización entre generaciones de varios siglos de diferencia, que compartieron el lugar de vida, trabajo, su cultura local, conocimientos y técnicas las cuales llevaban a una conexión plena con el entorno, en una expresión de la experiencia en el medio.

La permanente mano humana ha compartimentado y afectado al territorio de montaña, sin dejar nada al azar. Hoy el paisaje pirenaico es el resultado de esta gestión minuciosa del espacio, llevada a cabo durante generaciones. Se forjó un conjunto de tradiciones, usos y costumbres entre el hombre y la piedra.

Frente a unas duras condiciones climáticas, de pendiente y de altitud, se han dado soluciones al medio, utilizando recursos disponibles para el mundo agrícola, el ganadero y el ámbito doméstico, junto al comunal.

El Pirineo se fue colonizando con bancales, bordas, portillos, parideras, abrevaderos, cabañeras, caminos de herradura y mojones, fuentes, refugios y neveras.

En Escartín, las construcciones en piedra seca son muy abundantes, merecen destacarse los espectaculares abancalamientos, los más grandes de Sobrepuerto, alrededor del pueblo y en las laderas situadas al este y al oeste, algunos descomunales. Las casetas de los campos, de todos los tipos y tamaños (exentas, adosadas, a una o dos vertientes, internas en el muro...).

Muchos esfuerzo y vidas empleadas, en el buen hacer y el respeto al medio, con su punto de imaginación, habilidad y sabiduría.

El transcurso del tiempo combinado con la propia evolución natural, hacen posible que los cambios en el paisaje sean difíciles de apreciar. Los cambios producidos por las repoblaciones forestales acometidas por la 6ª División Hidrológico-Forestal del Patrimonio Forestal del Estado entre 1941 y 1971, son evidentes actualmente, pues todavía no están integradas plenamente en la naturaleza autóctona que les rodea.

8. LA TÉCNICA: protección y declaraciones

Inscrito en 2018 en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, los Conocimientos y técnicas del arte de construir muros en piedra seca en Croacia, Chipre, Francia, Grecia, Italia, Eslovenia, España y Suiza .

El arte de construir muros en piedra seca comprende los conocimientos y prácticas sobre su realización con un mero apilamiento de piedras sin usar otros materiales de construcción, salvo tierra también seca en algunas ocasiones. Estos muros están muy extendidos dentro y fuera de las zonas habitadas en la mayoría de las regiones rurales, principalmente en los terrenos escarpados, aunque también se pueden hallar en algunas regiones urbanas. Su estabilidad estructural se obtiene gracias a una selección y colocación sumamente cuidadosa de las piedras. Con esos muros se han creado diferentes tipos de hábitat humanos, así como de estructuras para la agricultura y la ganadería, que han configurado paisajes muy numerosos y variados. Estas construcciones constituyen un testimonio de los métodos y prácticas usados por las poblaciones desde la prehistoria hasta la época moderna, con vistas a organizar sus espacios de vida y trabajo sacando el máximo partido de los recursos naturales y humanos locales. Los muros de piedra seca desempeñan un papel esencial en la prevención de corrimientos de tierras, inundaciones y avalanchas, en la lucha contra la erosión y desertificación de terrenos, en la mejora de la biodiversidad y en la creación de condiciones microclimáticas propicias para la agricultura. Los depositarios y practicantes de este elemento del patrimonio cultural son las comunidades rurales en las que está profundamente arraigado, así como los profesionales del sector de la construcción. Las estructuras en piedra seca se realizan siempre en perfecta armonía con el medio ambiente y las técnicas usadas son un ejemplo de relación equilibrada entre el ser humano y la naturaleza. La transmisión de este arte de la construcción se efectúa principalmente mediante la práctica adaptada a las condiciones específicas de cada lugar.

La Carta del Patrimonio Vernáculo Construido (ICOMOS¹, 1999) ofrece los rasgos característicos del patrimonio vernáculo que son perfectamente válidos para realizar una primera aproximación al patrimonio de la piedra seca, de tal forma que “los ejemplos de lo vernáculo pueden ser reconocidos por:

- a) Un modo de construir emanado de la propia comunidad.
- b) Un reconocible carácter local o regional ligado al territorio.
- c) Coherencia de estilo, forma y apariencia, así como el uso de tipos arquitectónicos tradicionalmente establecidos.
- d) Sabiduría tradicional en el diseño y en la construcción, que es transmitida de manera informal.

¹ ICOMOS (International Council on Monuments and Sites) es una organización internacional no gubernamental asociada con la UNESCO. Está dedicada a la promoción de la teoría, la metodología y la tecnología aplicada a la conservación, protección y puesta en valor del patrimonio cultural. Sus trabajos se basan en los principios consagrados en la Carta Internacional de 1964 sobre la conservación y la restauración de monumentos y sitios, denominada Carta de Venecia. www.icomos.org

e) Una respuesta directa a los requerimientos funcionales, sociales y ambientales.

f) La aplicación de sistemas, oficios y técnicas tradicionales de construcción.

Podemos considerar que el paisaje ya no es solo un espacio geográfico determinado por las funciones que el ser humano le haya podido atribuir, o fruto de las interrelaciones de la actividad humana con el entorno natural, sino que, además, constituye un espacio dotado de valores y simbolismo cultural, perfectamente reconocible por los ciudadanos.

En este sentido, el Convenio Europeo del Paisaje (CEP)² entiende por paisaje “cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos”. Y ese “carácter” de la piedra seca es la “huella impresa” en el paisaje gracias al trabajo de muchos artesanos anónimos, que singularizan cada territorio con su técnica, perfecta e inmutable. La piedra seca es signo de identidad de muchos territorios abancalados del Mediterráneo. Como continúa exponiendo el CEP, el paisaje contribuye a la “formación de las culturas locales”, a la construcción de identidades, al mismo tiempo que favorece al “bienestar de los seres humanos” y es un “recurso favorable para la actividad económica y que su protección, gestión y ordenación pueden contribuir a la creación de empleo”. Además, este reconocimiento del paisaje como “elemento clave del bienestar individual y social” implica “unos derechos y responsabilidades para todos”.

En definitiva, el paisaje es un bien a proteger por todos en cuanto que es un patrimonio común, en el que todos tenemos “la aspiración general de disfrutar de paisajes de gran calidad y de participar activamente en el desarrollo de los paisajes”.

² El Convenio Europeo del Paisaje (CEP) fue elaborado por el Consejo de Europa, y se aprobó en el año 2000 en Florencia (Italia). Se ha convertido en documento de referencia para la protección, gestión y ordenación de los paisajes pues orienta las normativas y políticas de los países firmantes en esa materia, reconociendo el papel activo de los ciudadanos en esas tareas e incorporando las demandas de la población mediante la participación ciudadana. Ratificado por España el 26 de noviembre de 2007, entró en vigor en nuestro país el 1 de marzo de 2008

9. Definición de la Técnica

La piedra seca o piedra en seco es una técnica constructiva que consiste en erigir estructuras utilizando piedra sin ningún material de unión entre ella, es decir, sin el uso de argamasa. La piedra seca es esencialmente microlítica. Utiliza piezas que por forma y dimensión pueden ser manipuladas por una única persona. Es esencialmente local, ligada a la actividad agrícola y ganadera, trabaja con los materiales disponibles, piedras de desecho y reutilizadas. Es una técnica de construcción rápida que no necesita necesariamente ningún tipo de herramienta.

Es un arte que se transmite oralmente entre generaciones. Comprende los conocimientos y prácticas sobre su realización con un mero apilamiento de piedras sin usar otros materiales de construcción, salvo tierra también seca en algunas ocasiones. Estos muros están muy extendidos dentro y fuera de las zonas habitadas en la mayoría de las regiones rurales, principalmente en los terrenos escarpados, aunque también se pueden hallar en algunas regiones urbanas.. Además, la técnica de la piedra seca también ha sido reconocida y, en consecuencia, explotada por artistas contemporáneos.

Gracias a esta técnica se han creado diferentes tipos de hábitat humanos, así como de estructuras para la agricultura y la ganadería, que han configurado paisajes muy numerosos y variados. Se han formado distintos tipos de vivienda, agricultura y cría: terrazas para el cultivo, límites de la tierra, asentamientos y refugios estacionales, así como cobertizos de animales, regulaciones de la exposición al sol y del impacto de la viento y nieve en cultivos, gestión de recursos hídricos, etc. La piedra seca también se ha utilizado en obras públicas (redes de transporte, como calles, caminos y muros de contención de carreteras, torres de vigilancia, frentes de agua, cisternas de agua y retenciones).

Estas construcciones constituyen un testimonio de métodos y prácticas usados por las poblaciones desde la prehistoria hasta la época moderna, con vistas a organizar sus espacios de vida y trabajo sacando el máximo partido de los recursos naturales y humanos locales. Las estructuras de piedra seca siempre están hechas en perfecta armonía con el medio ambiente.

La combinación de diferentes construcciones de piedra seca ofrece un tipo de planificación de la tierra rural, que apoya y mejora la producción agrícola y la cría de animales al crear condiciones favorables de suelo y clima, desempeñan un papel esencial en la prevención de corrimientos de tierras, inundaciones y avalanchas, en la lucha contra la erosión y desertificación de terrenos, en la mejora de la biodiversidad y en la creación de condiciones microclimáticas propicias para la agricultura.

10. Glosario

Abancalamiento: Desmonte y formación de banales en un terreno con el fin de reducir las pérdidas de suelo por erosión o dedicarlo a cultivos de riego.

Amallatar: Recoger el ganado cerca de la mallata o refugio de pastores.

Arna: Vaso de colmena

Arnal, colmenar: Recinto para proteger y contener arnas.

Artica/s: Terreno ganado para el cultivo o pasto, talando o quemando la vegetación original.

Azada: Herramienta de trabajo que consiste en una pieza de hierro acerado, más o menos curvada y de forma variable, con un mango de madera de unos 80 cm. Que sirve para hacer diferentes trabajos agrícolas como cavar, arrancar piedra, cortar, etc.

Bancal: Cada una de las porciones de tierra de cultivo, delimitada generalmente por paredes, ribazos o muros de abancalamiento, que forman una finca.

Bóveda: Estructura arqueada, de sillería, que cubre el espacio comprendido entre dos muros o varios pilares, formando la cubierta de una construcción. Por ser la bóveda la proyección de un arco, la forma de este determina la estructura.

Borda: En el Pirineo y zonas limítrofes, cabaña destinada a albergue de pastores y de algún ganado, así como a almacenar el heno y guardar los aperos de labranza. Con planta generalmente rectangular, se cubre a dos vertientes con tejado de laja, y utiliza el mampuesto para los muros. Dispone por lo común de una segunda planta con vano donde se deposita el heno, y a la que se accede arrimando una escalera de mano.

Calzar: Poner calzas debajo de un objeto o entre dos para sujetarlos o nivelarlos.

Caño: Galería de drenaje. Conducto de piedra en seco hecho en el subsuelo de terrenos con mal drenaje para extraer el agua que se acumula.

Casetas (sg caseta): Edificios de piedra seca en Aragón.

Cercha: Entramado de maderos que, en un mismo plano, se ensamblan formando un triángulo isósceles (escuadra) por tramos, para dar sostén a una cubierta a dos aguas.

Cimbra: Armazón que apea en el suelo para sostener, si se requiere, lo que se está construyendo, hasta que fragüe. El arco y la bóveda son por antonomasia las formas arquitectónicas más vinculadas a la cimbra, que en estos casos fija por lo común en la imposta su punto de apoyo. En el transcurso de la obra, tras colocar sobre la cimbra las correspondientes dovelas y la clave que cierra por el centro la curvatura, se procede a retirar esa cimbra que ha hecho posible el acoplamiento.

Dovela: Piedra sillar con forma de cuña truncada que, dispuesta con otras radialmente, da origen a la doble vuelta de un arco o de una bóveda. La dovela que ocupa en la vuelta el punto más alto y su centro geométrico se llama clave. Toda dovela tiene seis caras: la superior y convexa es el trasdós, que, por lo común, queda oculta dentro del paramento; la inferior y cóncava, casi siempre visible, es el intradós

Empedrar: Recubrir con piedras, dispuestas de forma horizontal o vertical, un paramento horizontal, un pozo o un camino.

Enebro/Chinebro: Planta conífera, del género *Juniperus* que proporciona la mejor madera para hacer dinteles para puerta dada su resistencia a la intemperie.

Escalera o escalerilla: (Escalereta en Sobrarbe) Piedras llanas colocadas sobresaliendo de una pared, de manera que forman los peldaños de una escalera que permite acceder de un bancale a otro.

Embrocalar: Revestir la piedra seca, generalmente con cal.

Era: Porción de tierra, de forma más o menos redonda, situada cerca de los pajares, destinada a trillar los cereales.

Falsa bóveda: Técnica de construcción empleada para la realización de la cubierta de las casetas de piedra que consiste en formar, con losas dispuestas ligeramente inclinadas, circunferencias o óvalos concéntricos superpuestos, de radio decreciente, hasta llegar a cerrar la totalidad de la construcción. Hay autores que definen esta técnica como "bóveda por avance de hiladas".

Gatera: Abertura practicada en un lugar para permitir el paso de gatos, conejos y animales pequeños.

A hueso: Sistema de colocación ordenada y en seco de unas piedras sobre otras, ya sean sillares o mampuestos, trabadas entre sí sin mortero ni argamasa aglomerante, que se sustentan por su propio peso y la solidez que les confiere la correcta disposición constructiva.

Laja: Piedra en forma de lámina de grosor variable. Muy utilizada en cubiertas, solados, revestimiento de paredes y, con menos frecuencia, en la fabricación de muros. Suelen ser frecuentes las lajas calizas y metálicas.

Mallata: Refugio pastoril, de reducidas dimensiones, generalmente construido en piedra seca o con materiales del entorno.

Margueño: Amontonamiento de piedras extraídas del campo a cultivar.

Paño o paramento: Cualquier superficie de una construcción; cada una de las dos caras de un muro o de una pared.

Pardina: Gran finca, localizada especialmente en el Prepirineo, de origen medieval, muy relacionada con el proceso de Reconquista y, más tarde, con la Desamortización. Constituyen un ejemplo de hábitat disperso con explotación agrícola, ganadera y forestal. En la segunda mitad del siglo XX se abandonaron de manera general y se han visto favorecidas por una reforestación natural o, en muchos casos, repoblaciones forestales inducidas. Tradicionalmente, las pardinas se utilizaban también durante aproximadamente un mes como pastos de tránsito por parte de los ganaderos trashumantes, especialmente cuando regresaban hacia los altos valles pirenaicos en los meses de abril y mayo. Más recientemente, algunas pardinas se han utilizado como lugares de invernada de ganado vacuno.

Perpiaño: Llave o traba que atraviesa el muro y puede estar colocada a soga y a tizón.

Rebaje o rebajo: Disminución del espesor de un cuerpo mediante un corte a modo de ancha ranura. En particular, sección rehundida y aparejada en uno de los paños del muro. El rebaje ha sido con frecuencia una excelente manera de imprimir profundidad y ritmo visual

Silo: Lugar que carece de humedad y está destinado a almacenar grano o forrajes. Se encontraba generalmente subterráneo entre los campos y las viviendas.

Solana: Lugar o terreno orientados al sol, hacia el Sur.

A Soga: Cuando la parte larga de la piedra se coloca en sentido longitudinal del muro.

A Tizón: Cuando la parte larga de la piedra se coloca en sentido perpendicular al muro.